

INFORME

Político Económico



Noviembre 2016



DEDALO COMUNICACION

Índice



- 1- Rajoy forma un Gobierno continuista, con portavoz amable, que atisba una legislatura corta**
- 2- Álvaro Nadal sale de la sombra de 'bunker' de Moncloa para consolidar "la troika" económica**
- 3- La salida de Fernández Díaz de Interior, la única pseudoconcesión a la Oposición**
- 4- La hoja de ruta del PSOE. No hay prisa para el gran objetivo: "recomponer el partido"**
- 5- Diálogo social: la unidad sindical y la relación con el PSOE, puestas a prueba**

Rajoy forma un Gobierno continuista, con portavoz amable, y que atisba legislatura corta

Una primera aproximación para el análisis del Ejecutivo elegido por el Presidente del Gobierno debería contestar a esta pregunta: ¿Rajoy busca iniciar la senda del diálogo y trabajar para una legislatura completa o piensa más en una legislatura corta de no más de dos años?

Está claro que los cambios acometidos por Rajoy en el nuevo gabinete no son de gran calado ni apuntan a un talante negociador. La permanencia de Cristóbal Montoro y la centralización de buena parte de la negociación territorial con Cataluña y con las comunidades autónomas en la Vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría muestran pocas credenciales de flexibilidad a priori, aderezadas por algunas gotas de amabilidad estética que quiere transmitir la llegada de Iñigo Méndez de Vigo a la portavocía del Ejecutivo.

Está claro que los cambios acometidos por Rajoy en el nuevo gabinete no son de gran calado ni apuntan a un talante negociador. La permanencia de Cristóbal Montoro y la centralización de buena parte de la negociación territorial con Cataluña y con las comunidades autónomas en la Vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría muestran pocas credenciales de flexibilidad a priori

La presencia de nuevas caras como las de María Dolores de Cospedal (Defensa), Juan Ignacio Zoido (Interior), Iñigo de la Serna (Fomento), Alfonso Dastis (Exteriores) o Álvaro Nadal (Energía, Turismo y Agenda Digital), no demuestran que el Presidente quiera dar un giro a su política.

Es un Gobierno continuista más propio de un partido con mayoría absoluta que de uno que se encuentra en minoría parlamentaria y necesita negociar apoyos. Todo apunta a que Rajoy quiere ofrecer el mensaje de que en determinados temas hay poco o nada que negociar, como es el caso de las medidas que hay que tomar para cumplir con las exigencias de reducción del déficit público de Bruselas.

“Esto es lo que hay... o me apoyáis o amenazo con convocar terceras elecciones...” parece decir al PSOE y a Ciudadanos con la composición del

nuevo Gobierno que mantiene figuras como la de Cristóbal Montoro, con escasas simpatías entre las filas socialistas y "naranjas" pero también entre algunos señalados presidentes de comunidades autónomas. Por no hablar de la opinión que a estas horas puedan tener las grandes empresas, sometidas a una nueva vuelta de tuerca del ministro con respecto al Impuesto de Sociedades.

Junto a la permanencia de Montoro se añade el refuerzo de las funciones de la Vicepresidenta y Ministra de la Presidencia, quien ahora también asumirá Administraciones Territoriales. Es la elegida para lidiar los aspectos políticos y jurídicos con Cataluña y el resto de las comunidades autónomas. El mensaje es claro, poner al frente de este cometido a una abogada del Estado y con rango de Vicepresidenta.

No tendrán bajo su paraguas la negociación de la financiación autonómica, y seguirá el "duro" de Cristóbal Montoro quien se encargue de administrarla y de abrir y cerrar el grifo según lo requieran las circunstancias. Este es uno de los principales caballos de batalla de esta legislatura, con independencia de la duración que tenga.

Los márgenes que deja la reducción del déficit que impone Bruselas no permiten atisbar alegrías en una posible renegociación del sistema de financiación autonómica. Con Montoro al frente, no se espera "nada nuevo bajo el sol", a pesar de que en los últimos días Fernando Martínez Maíllo, Vicesecretario de Organización del PP, ha estado trasladando en los medios que "este asunto era vital para el Gobierno de Rajoy".

Aparte del cambio de cromo que supone relevar a Fernández Díaz y sustituirlo por una persona de absoluta confianza del exministro, como es Dolors Montserrat, Rajoy ha realizado un esperado movimiento en clave interna del partido como es el de situar a la Secretaria General del PP, María Dolores de Cospedal, en la cartera de Defensa.

Mero intento de equilibrio de fuerzas internas entre Cospedal y Sáenz de Santamaría, que sin embargo se decanta abiertamente en favor de la "Vice" con la salida del hasta ahora canciller José Manuel García Margallo (rival confesado de Soraya) y la disolución del famoso grupo de ministros del "G-6".

"Esto es lo que hay... o me apoyáis o amenazo con convocar terceras elecciones..." parece decir al PSOE y a Ciudadanos con la composición del nuevo Gobierno que mantiene figuras como la de Cristóbal Montoro, con escasas simpatías entre las filas socialistas y "naranjas" pero también entre algunos señalados presidentes de comunidades autónomas. Por no hablar de la opinión que a estas horas puedan tener las grandes empresas, sometidas a una nueva vuelta de tuerca del ministro con respecto al Impuesto de Sociedades

Junto a Soraya Sáenz de Santamaría y Cristóbal Montoro, la tercera pata del Gobierno recae en Luis de Guindos, que poco más o menos seguirá siendo ministro para Bruselas y la privatización de Bankia.

El hecho de que De Guindos tenga una mejor relación con los socialistas y con Ciudadanos puede servir como bálsamo para atemperar al PSOE y a la "formación naranja" en la negociación del techo de gasto y algunas de las enmiendas a los Presupuestos de 2017. El amargo jarabe que Rajoy pretende hacer tragar a estas dos fuerzas políticas será quizás menos repelente si el que sujeta la cuchara es De Guindos y no Montoro.

Álvaro Nadal sale de la sombra del 'bunker' de Moncloa para consolidar "la troika" económica

Rajoy consolida en su nuevo Gobierno la figura de la diabólica "troika" con la que inició en 2011 su mandato (De Guindos-Montoro-Nadal): saca a Álvaro Nadal, el hasta ahora Director de la Oficina Económica de la sombra del bunker de Moncloa para situarlo como ministro de Turismo, Energía y Telecomunicaciones y desgaja y vacía de contenido la antigua cartera de Industria, cuyas sobras incorpora De Guindos a Economía y Competitividad.

Rajoy consolida en su nuevo Gobierno la figura de la diabólica "troika" con la que inició en 2011 su mandato (De Guindos-Montoro-Nadal): saca a Álvaro Nadal, el hasta ahora Director de la Oficina Económica de la sombra del bunker de Moncloa para situarlo como ministro de Turismo, Energía y Telecomunicaciones y desgaja y vacía de contenido la antigua cartera de Industria

Nadal, así pues, deja de ser el "árbitro en la sombra" que era en Moncloa y se hace con competencias en sectores mollaros como el de energía, en el que durante las últimas semanas se había fajado. La ausencia de Ministro de Industria y las incompatibilidades que Luis de Guindos tenía y tiene al haber sido consejero de Endesa, le habían situado como hombre con el que algunas de las grandes compañías han despachado. Sin ir más lejos, la famosa venta de participaciones de Repsol y CaixaBank en Gas Natural y la entrada de un fondo internacional en la compañía energética se gestaron con su beneplácito.

El nuevo Ministro de Turismo, Energía y Agenda Digital deja de ser así el árbitro en el cuadrilátero en el que han boxeado De Guindos y Montoro hasta prácticamente el último día. Aun estando en funciones se han dado sonadas

patadas en las espinillas para sacudirse, por ejemplo, la responsabilidad en el endurecimiento del Impuesto de Sociedades para las grandes empresas españolas.

La salida de Fernández Díaz de Interior, la única pseudoconcesión a la Oposición

Que saldría del Gobierno el hasta ahora Ministro del Interior, se daba por hecho. Era un clamor que la gestión de Jorge Fernández Díaz ha resultado demasiado conflictiva. Mariano Rajoy le aprecia, es amigo personal, pero "su tarea al frente del ministerio no ha sido satisfactoria", manifestaba hace unos días un diputado "popular" a los periodistas.

Además, en el Congreso de los Diputados salió adelante su reprobación por las conversaciones mantenidas en su despacho con el que fuera director de la Oficina Antifraude de Catalunya, Daniel Alfonso y en las que criticaba con dureza a la oposición. En el Senado se había intentado antes pero la mayoría absoluta del PP lo impidió. Además, en el Congreso hay prevista una comisión para investigar toda la gestión de Fernández Díaz. Veremos qué ocurre ahora con esa comisión. Tanto peso como estas circunstancias, o quizás más, tienen las maniobras contra Soraya Sáenz de Santamaría que el político vallisoletano, como la vicepresidenta, ha protagonizado junto al ministro de Exteriores José Manuel García Margallo.

Precisamente era en la casa de éste ministro, que también ha sacrificado Rajoy, donde se han celebrado algunas cenas "conspiratorias" contra la Vicepresidenta. Una de ellas se organizó para arropar y despedir al Ministro José Manuel Soria. A esa cena acudió Mariano Rajoy pero trascendió que no le gustó que sólo invitara a unos pocos del Ejecutivo. Entre esos pocos no estaba Sáenz de Santamaría. Margallo, a pesar de sus 72 años, tenía la ambición de seguir. Pero su actitud intrigante y los nulos hitos en política exterior que ha dado su gestión han impedido que fuera uno de los ministros que pudieran seguir en el ejecutivo.

Que saldría del Gobierno el hasta ahora Ministro del Interior, se daba por hecho. Era un clamor que la gestión de Jorge Fernández Díaz ha resultado demasiado conflictiva. Mariano Rajoy le aprecia, es amigo personal, pero "su tarea al frente del ministerio no ha sido satisfactoria", manifestaba hace unos días un diputado "popular" a los periodistas

La hoja de ruta del PSOE se va cumpliendo

El PSOE se enfrenta a una de las crisis más graves de su historia pero también a uno de los retos más constructivos: la recomposición del partido.

El paso del inexperto y volátil Pedro Sánchez por la Secretaría General ha dejado una honda huella pero a la vez va a permitir abordar asuntos pendientes en el histórico partido. La oleada “juvenil y digital”, como califica un socialista de la vieja escuela, que ha traído la crisis económica e institucional, a la que podría añadirse la de los medios de comunicación también, ha impregnado la política. La aparición de Podemos, en la estela de la izquierda, y la falta de experiencia en estrategia política de Sánchez y gran parte de su equipo en este panorama nuevo y confuso, encaminaron a los socialistas hacia una caída libre de pérdida de confianza.

Las seis últimas elecciones, desde las generales de 2011, que ya incluyeron una merma de 59 escaños para el PSOE, han dado resultados de permanente descenso a los socialistas. Javier Fernández, el Presidente de la gestora del PSOE quiere hacer “tabla rasa” en la forma de hacer política. Más bien, dice él mismo, “recuperar la política en el partido”, que significa, entre otras cosas, que los secretarios generales de cada región puedan dialogar y llegar a pactos de mínimos antes del próximo Congreso.

La ambición de Javier Fernández no es sino de ser útil a la formación porque se ha tomado en serio que el PSOE es un partido de Estado, con responsabilidad, más allá de querer satisfacer deseos de militantes o potenciales votantes

La obsesión del político asturiano es “rebajar la tensión en el partido y hacer política”. Juega a su favor que no tiene prisa. Su ambición no es de poder sino de ser útil a la formación porque se ha tomado en serio que el PSOE es un partido de Estado, con responsabilidad, más allá de querer satisfacer deseos de militantes o potenciales votantes. “Para llegar a un Congreso donde prime el pacto y no la confrontación se va a tomar todo el tiempo necesario. No es un hombre que se deje presionar y no convocará el cónclave socialista hasta que tenga claro que no habrá riesgo de escisiones ni enfrentamientos”, asegura un periodista muy cercano a Fernández.

Otra de las grandes tareas de quien lleva ahora las riendas del partido es hacer funcionar con habilidad el Grupo Parlamentario. “Es desde ahí desde donde se van a visualizar los movimientos políticos de un PSOE que camina hacia su reconstrucción”, asegura el mismo interlocutor. Fernández está satisfecho con el equipo que ha elegido en las sedes parlamentarias. El

Presidente y portavoz del grupo en el Congreso, Antonio Hernando, ha demostrado "la inteligencia necesaria para contar tanto a los díscolos como a afines que la oposición se puede hacer de forma constructiva y alejada de radicalismos. Nuestro electorados no son los hijos de Borrell", sentencia un diputado.

La pata económica en el Congreso cuenta con otro hombre de confianza, Pedro Saura. Diputado por Murcia desde 2011, fue uno de los hombres de confianza de Alfredo Pérez Rubalcaba. Su temple y capacidad de diálogo le mantienen desde entonces en puestos de responsabilidad en las Comisiones de Economía y Hacienda.

Otra de las grandes tareas de quien lleva ahora las riendas del partido es hacer funcionar con habilidad el Grupo Parlamentario. "Es desde ahí desde donde se van a visualizar los movimientos políticos de un PSOE que camina hacia su reconstrucción". La pata económica en el Congreso cuenta con otro hombre de confianza, Pedro Saura. Diputado por Murcia desde 2011, fue uno de los hombres de confianza de Alfredo Pérez Rubalcaba

En el Grupo del Senado, Javier Álvarez ha puesto precisamente a un predecesor suyo al frente del Principado de Asturias, al expresidente Vicente Álvarez Areces. Viejo amigo y colaborados leal, tiene también la misión de templar el ambiente entre los socialistas que habitan la Cámara Alta. No en vano, se sabe que entre los senadores hay personas de las más beligerantes con la actual gestora. Se sabe que el vasco Rodolfo Ares fue el instigador de las cartas que ocho barones del partido enviaron a Javier Fernández reclamando una abstención "técnica", es decir, de los diputados "indispensables" para permitir que Mariano Rajoy sacara adelante la investidura.

Dado que a Javier Fernández lo que de verdad le interesa es "amansar la aguas del partido y recuperar sus señas de identidad" el asunto de quién será candidato a secretario general en las próximas primarias, que generalmente se celebran entre uno y dos meses antes del Congreso, no le tiene demasiado preocupado. "Digamos que va a esperar a que este tema se cueza en su propia salsa. No va a forzar nada por el momento. No está claro que Susana Díaz esté dispuesta a embarcarse en esa tarea. Sí parece que el espacio de Pedro Sánchez, cada vez más de capa caída en todos los ámbitos, pueda tenerlo el diputado y expresidente vasco Patxi López, aunque aquí ya entramos en el terreno de las especulaciones".

Una especulación es también pensar que se puede retomar la "operación Madina". El político por el que Susana Díaz luchó para que ocupara un puesto entre los primeros de las listas de Madrid y que Sánchez relegó a número siete, tampoco goza de todas las simpatías. Aunque sería interesante saber si se habló a favor de su candidatura en una cena que recientemente han celebrado

Elena Valenciano, Alfredo Pérez Rubalcaba, Javier Fernández y el propio Eduardo Madina.

Diálogo social: La unidad sindical y la relación con el PSOE, puestas a prueba

Con un ojo mirando a Bruselas y negándose a dar marcha atrás en la Reforma Laboral y, con otro contemplando el escenario al que le aboca la falta de mayoría absoluta, Rajoy pretende que el diálogo social sea uno de los terrenos en los que la negociación le permita soplar y sorber a la vez... Ardua tarea dada su negativa a derogar la Reforma Laboral, como pide la resolución aprobada por el Comité Federal del PSOE en la que los socialistas comprometieron su abstención para facilitar la investidura de Rajoy.

Rajoy pretende que el diálogo social sea uno de los terrenos en los que la negociación le permita soplar y sorber a la vez. Ardua tarea dada su negativa a derogar la Reforma Laboral, como pide la resolución aprobada por el Comité Federal del PSOE en la que los socialistas comprometieron su abstención para facilitar su investidura

De entrada nada hace pensar que el PP esté por la labor de dar marcha atrás a su famosa Reforma Laboral, máxime cuando tiene a Bruselas vigilando los pasos del nuevo Gobierno y esperando cómo realiza el ajuste presupuestario de 5.500 millones de euros que se pide desde el Ejecutivo europeo.

Hasta dónde se puede interpretar o leer entrelíneas al investido Presidente del Gobierno, Rajoy parece dispuesto a negociar algunas concesiones en materia laboral que quiten hierro a determinados aspectos de la Reforma Laboral como es la flexibilización de la negociación colectiva.

La oportunidad que supone para los sindicatos recuperar parcelas de poder en la negociación colectiva, que han sido cercenadas por la Reforma Laboral, da a la unidad de acción sindical y a la relación de las dos grandes centrales sindicales con el PSOE gran trascendencia en los próximos meses.

Será toda una prueba de fuego, en primer lugar, para la relación de la UGT con el 'nuevo PSOE' regido por la gestora que preside Javier Fernández. Por lo pronto, la llegada hace unos meses del nuevo líder de la UGT, Pepe Álvarez, estuvo precedida por una encendida polémica en torno a su defensa de un referéndum y del derecho a decidir de Cataluña. Cabe no olvidar que

algunos de los cuadros que echaron los dientes en la UGT de Cataluña forman parte del actual Gobierno catalán.

Dos Consellers de la Generalitat, Neus Munté (Presidencia) y Dolors Bassa (Treball i Bienestar Social) provienen del aparato de UGT Cataluña. Munté fue Secretaria de Política Institucional de UGT Cataluña hasta 2010, si bien ha militado en CDC desde 1996. Bassa, por su parte, fue líder de UGT en Girona.

La salida de Cándido Méndez de la cabeza de UGT y la llegada de Pepe Álvarez tampoco parece haberle sentado bien al futuro de la unidad sindical. Al menos eso es lo que en círculo íntimo del líder de Comisiones Obreras, Ignacio Fernández Toxo, se piensa. La sintonía entre Toxo y Álvarez no es la que había con Méndez y eso se empieza a notar.

En este sentido, la preocupación de Toxo le ha llevado, por una parte, a replantearse su marcha de la dirección del sindicato en el próximo congreso que CC.OO debe celebrar el próximo mes de febrero. Hoy por hoy, el líder de Comisiones parece dispuesto a presentarse a la reelección. Además, Toxo ha mantenido ya un encuentro con el presidente de la gestora socialista, Javier Fernandez.